

tual decadencia: «*más industriales y menos doctores*».

Y el era doctor en derecho y un doctor verdaderamente docto, profundo y consciente, no como muchos que andan por ahí pintando la mona y no sirven más que para comparsas.

Como era buen cristiano y muy pagado del temor de Dios, no había hecho en su vida sinó bien á todos y no se le conocía una mala acción ni siquiera un conato de envidia; por fuerza estará gozando de las inefables venturas celestiales.

Que así sea lo deseamos de todo corazón.

W. A. INSUA.

GALLEGOS DISTINGUIDOS.

D. Laureano Rodríguez,

SECRETARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA
Y COMERCIO.

Este antiguo y estimadísimo amigo particular nuestro, colaborador asiduo en otra época, de EL ECO DE GALICIA, ha sido nombrado Secretario de Agricultura, Industria y Comercio del primer gabinete colonial del Estado autónomo de Cuba.

El Sr. Rodríguez es muy acreedor á la consideración de que ha sido objeto, pues le abonan una inteligencia clarísima y brillante en asuntos financieros y mercantiles y una rectitud irreprochable en todos sus actos.

Hablando de él, dice el Sr. Valdivia en *El País* del día 2 del corriente:

«Reformista ayer y autonomista hoy. El reformista ha sido siempre un autonomista haciéndose de rogar. Pero en el fondo la misma comunión, aunque no precisada. Razón por la cual, llegado el momento, la fusión fué. Es indestructible.

Laureano Rodríguez es una capacidad, sobre todo en asuntos correspondientes á la Cartera que le ha tocado en suerte. En cuestiones económicas, arancelarias, etc., su cerebro es un caos de ideas claras. Talento de hacendista á quien ha faltado una ocasión para señalarse y dar la medida de su inmensa valía.

Yo le he visto una ó dos veces y le he oído una. Frase castiza, yendo recta á su objeto y bien tejida de argumentaciones. Cumplió como bueno cuando la Liga le envió á la Península. Cumplirá como bueno ahora que la Autonomía fia en su talento y su honradez.»

Mucho nos congratula ver á un gallego ocupando puesto tan importante en el gobierno Colonial, con tanta más razón cuanto que es el único peninsular que ha entrado en esta primera combinación política.

Deseamos para el Sr. Rodríguez todo linaje de felicidades y éxitos en su cargo no exento de responsabilidades y tropiezos, y que las satisfacciones dulces del comienzo se exterioricen en una vida ministerial matusalénica.

CARTAS GALLEGAS.

Desde Vigo

DICIEMBRE 18, 1897.

El fundador de *La Concordia*, uno de los

periódicos más discretos de Galicia, que desde hace un cuarto de siglo ve la luz en esta ciudad, Sr. D. Vicente Fernández Dios, ha pasado á mejor vida.

La desaparición de este digno y probo vecino de Vigo, en donde llevaba ejerciendo la profesión de médico hace cuarenta años, ha sido verdaderamente sentida y lamentada, recibiendo con tan triste motivo, su hijo el actual Director de *La Concordia*, expresivas manifestaciones del pesar que produjo la triste desgracia que le aflige.

El Sr. Fernández Dios era muy estimado y querido en esta población, en donde no se le conoció nunca ni el más pequeño enemigo: ha desempeñado el cargo de Director de Sanidad Marítima durante dos períodos distintos; fué primer médico forense y más tarde médico auxiliar de la Administración de Justicia; era subdelegado de Sanidad de este partido; en algunas ocasiones estuvo encargado de la asistencia de enfermos en el Hospital Militar y de la guarnición.

La Sociedad de Socorros Mútuos guarda de él perenne recuerdo. Durante 28 años consecutivos fué médico de esta Asociación benéfica, y al cabo de este tiempo, cuando renunció el cargo, la Junta general consignó en acta un merecido voto de gracias al Sr. Fernández Dios por los innumerables servicios que había prestado á los socios y le declaró médico honorario de la Sociedad con derecho á seguir recetando.

Su entierro, al que asistió un numeroso público perteneciente á todas las clases sociales, demostró cumplidamente las simpatías con que contaba entre nosotros.

¡Felices los que pasan de este mundo de miserias á la eterna vida, en medio de las alabanzas de sus convecinos y contemporáneos!

También ha causado aquí mucha pena el fallecimiento, ocurrido en la Catalina de Güines en esa Isla, del antiguo y veterano periodista gallego D. Juan Compañel.

Su nombre es bien conocido en Vigo, donde hace ya bastantes años compartió con los que aquí vivimos las ingratas tareas del periodismo, consagrándose á ellas con toda la fé y el entusiasmo propios en quien como él unía á las dotes de una clara inteligencia, una firmeza de carácter y una convicción de pensamientos inquebrantables.

Buenas ó malas las doctrinas políticas que predicaba, que esto no he de discutirlo, lo cierto es que el Sr. Compañel dió siempre muestras de una energía sin límites.

El Sr. Compañel, fundó aquí, en Vigo, los periódicos *La Oliva* y *El Miño*, en los que sostuvo brillantes campañas en defensa de sus ideales políticos y de los intereses de la localidad.

Su muerte ha de ser sin duda muy sentida, por cuantos conozcan, como nosotros conocemos, los méritos personales que adornaban á nuestro compañero.

Amigo fué de Murguía y con él hizo las primeras armas en favor de Galicia, allá por los años de 1854 y 1856.

Del ex-ministro republicano Eduardo Chao era, además de amigo, hermano político y admirador entusiasta.

Hace cerca de 30 años que se embarcó para esa Isla, y ahí dirigió varios periódicos. Pasó

aquí una larga temporada al lado de su familia, pero en 1896 volvió á la Catalina, en donde conservaba muchos amigos y de cuyo Ayuntamiento había sido Secretario durante largo tiempo.

Allí, lejos de la patria que tanto amó, vino la muerte á llamarle á su seno.

¡Descanse en paz!

FERNANDO ORENSE.

Desde la Estrada

DICIEMBRE 15 1897.

El crimen de Forcarey—de que tanto se ha ocupado la prensa en estos días—tuvo lugar en la parroquia de la Pardesoa, en esta forma:

Estando acostado á las once de la noche el labrador Juan Rey, sintió ruido en la puerta y levantándose hizo fuego sobre los malhechores que intentaban forzar aquella.

Pero los criminales dispararon también, al pobre Rey, dos tiros que le produjeron la muerte.

Acndió al ruido la esposa del interfecto y los bandidos se arrojaron sobre ella y después de maltratarla bárbaramente la despojaron de sus vestiduras, retirándose luego tranquilamente con muchas alhajas é intereses.

También se dice que con ella cometieron los asesinos actos incalificables de violencia.

Tal fué la primera versión; y para comprobarla empezaron á funcionar las autoridades judiciales de esta villa con la cooperación del señor Melero, Teniente Fiscal de la Audiencia de Pontevedra y de la benemérita Guardia Civil.

Como presuntos autores del hecho detúvose y están presos en esta cárcel, José María Castro, Ramón Pichel Mariño y Manuel Pichel Barreiro.

Pero, de las diligencias practicadas parece resultar: que la esposa de Juan Rey no ha sido violada ni maltratada; por lo contrario, que se hallaba en connivencia con los asesinos.

Y tan se ha arraigado esta convicción en el ánimo del juez instructor, que ha decretado la prisión de la viuda de Rey, nombrada Perfecta Espiño y en esta cárcel se encuentra aguardando las consecuencias del sumario.

Perfecta Espiño niega toda participación en el crimen; sin embargo le acusan varios detalles de éste. Las puertas de la casa fueron abiertas por dentro y dentro no estaban sino Rey y su mujer cuando fueron acometidos. El difunto, hombre de más de 65 años, tenía otorgado testamento á favor de su esposa por carcer de herederos. En estos últimos días trataba de revocarlo por desavenencias con la Perfecta y de tales intenciones tenía ella conocimiento.

Nada se puede afirmar por ahora. Una prudente reserva es la que conviene adoptar mientras la justicia no dice la última palabra en su investigadora obra de reparación y castigo.

Además de los detenidos han sido presos Higinio Pérez, Manuel Muradas, Marcial Gesteiro y Nicolasa Prado.

La partida asaltante componíase de doce individuos, todos enmascarados.

Perfecta Espiño es joven, como de 28 años de edad y bien parecida: viste con riqueza de aldea y era una de las mujeres más cortejadas de la comarca.

Uno de estos días he de visitarla y de la *interview* que con ella celebre daré cuenta á los lectores de EL ECO DE GALICIA.

LISARDO.

